

CALIDAD DE VIDA DE LOS PACIENTES AMBULATORIOS CON TERAPIA DE SUSTITUCION RENAL EN HEMODIALISIS

Yolanda Yanelly Avila Ruvalcaba

Departamento de Ciencias de la Salud

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

*Autor para correspondencia yoyawoman@live.com.mx

RESUMEN

Para el profesional de enfermería, el estudio de la calidad de vida del individuo es de gran interés, ya que le permite conocer al ser humano desde una perspectiva más integral, que incluye sus valores, creencias y percepciones. Este conocimiento le permitiría realizar intervenciones de acuerdo a las características y situación de vida por la que está atravesando.

La enfermedad renal crónica es un padecimiento que trae severas consecuencias para quien la padece así como para su entorno familiar; de no ser posible un trasplante de riñón se tiene la opción de un tratamiento renal sustitutivo, la diálisis y hemodiálisis que en sus distintas modalidades resulta un tratamiento que afecta la calidad de vida del paciente y de la familia, siendo esta última quien busca la manera de afrontar las necesidades que surgen a partir del diagnóstico del paciente.

En México no se cuenta con un registro nacional de pacientes renales crónicos, pero si se aplica el porcentaje promedio de habitantes enfermos en otros países (que equivale al 0.1 % de la población), se puede estimar que existen más de 102 000 enfermos renales crónicos en el país, de los cuales sólo 37 000 cuentan con algún tratamiento sustitutivo. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) elaboró en el 2009 unas proyecciones que apuntan que para el 2025 habrá un aproximado de 212 mil casos y se registrarán casi 160 mil muertes.

En México, como en la mayor parte del mundo, se ha demostrado un incremento importante en la prevalencia e incidencia de la enfermedad renal crónica. En la actualidad se considera una pandemia que afecta aproximadamente al 10% de la población adulta. De acuerdo con las últimas estadísticas establecidas por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), se estima una incidencia de 377 casos y una prevalencia de 1,142 casos por millón de habitantes (pmh) respectivamente. Se registró un incremento de 92 pacientes pmh en 1999 a 400 pacientes pmh en el año 2008.

En la actualidad existen alrededor de 52,000 pacientes en terapias sustitutivas, de los cuales el 80% se atienden en esta institución.